

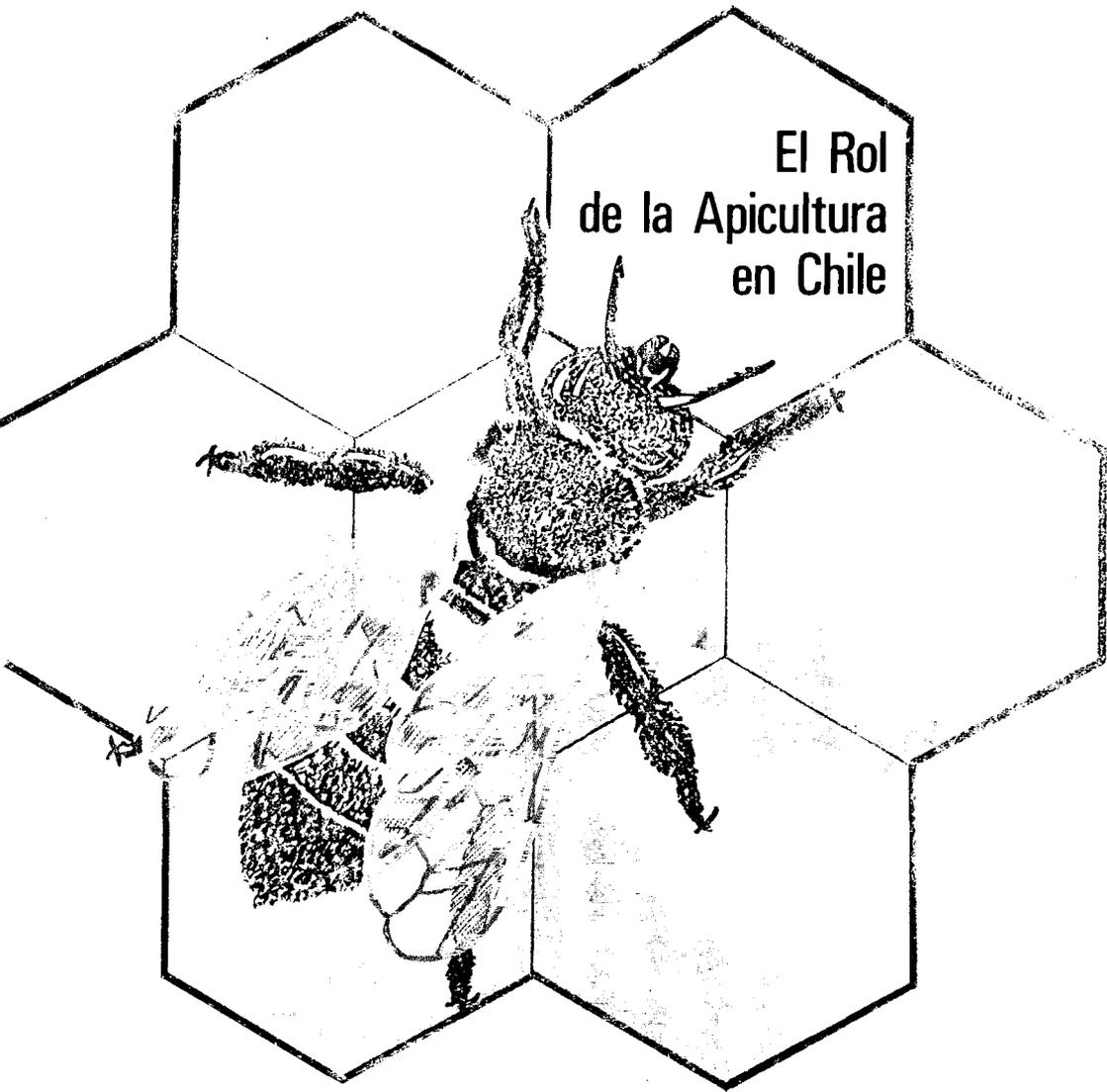
CORPORACION DE FOMENTO
DE LA PRODUCCION

OFICINA DE PLANIFICACION AGRICOLA
COMISION NACIONAL APICOLA



DEPTO. DE DESARROLLO AGRICOLA

El Rol
de la Apicultura
en Chile



CORPORACION DE FOMENTO
DE LA PRODUCCION

OFICINA DE PLANIFICACION
AGRICOLA



PUBLICACION TECNICO INFORMATIVA APICOLA

AÑO I - Nº 1

INDICE

	Página
INTRODUCCION	1
ROL DE LA APICULTURA EN CHILE	3
LA COMISION NACIONAL APICOLA	19
EL PODER COMPRADOR	22

COMITE DE REDACCION: COMISION NACIONAL APICOLA
(Teatinos 40 Piso 8º)

SANTIAGO, NOVIEMBRE 1971.

INTRODUCCION

La presente, constituye la primera de una serie de publicaciones que la Corporación de Fomento de la Producción y la Comisión Nacional Apícola han entregado a la publicación con objeto de respaldar la acción que el Estado ha emprendido con miras a elevar significativamente esta importante rama de la producción agropecuaria. Es por ello que su carácter será el de un Boletín Técnico-Informático dirigido esencialmente al productor y a los funcionarios encargados del rubro.

Desde el punto de vista técnico, el contenido de los informes que se publicarán estarán referidos a temas específicos de la actividad, cuya elaboración será encargada a los mas autorizados especialistas en la materia, los cuales serán seleccionados en cuanto a su importancia y oportunidad por la Comisión Nacional Apícola.

Desde el punto de vista informativo, tendrán cabido en estas páginas todas aquellas iniciativas que están llevando a cabo diversos organismos estatales con el propósito de lograr una real y efectiva modernización de nuestra apicultura. Estas medidas traducidas a programas y proyectos tienden a mejorar e incrementar la producción de miel y cera por medio de una adecuada asistencia técnica y crediticia y la dotación de la infraestructura necesaria para que los apicultores puedan comercializar sus productos en forma tal, que su participación relativa en el precio final sea la mas razonable e incentivadora.

También se darán a conocer todas las actividades de la Comisión Nacional Apícola, entidad dependiente de la Oficina

de Planificación Agrícola y creada por encargo expreso del Ministro de Agricultura, destinada a asesorar, dirigir y coordinar la acción estatal en la rama y en la cual participan todas las instituciones relacionadas con el rubro.

La Comisión Nacional estimó que, como punto de partida, es necesario dar a conocer la importancia de la explotación apícola en el contexto de nuestra producción sectorial con el objeto de lograr una efectiva motivación tanto a nivel de productores como de los funcionarios que trabajan en esta área, motivaciones absolutamente necesarias para el éxito de cualquiera medida de fomento. Es por ello que el tema elegido en esta oportunidad hace referencia a lo que puede ser nuestra apicultura de acuerdo a nuestras condiciones, analizando para ello, cada uno de los principales factores que en ella intervienen los cuales, con objeto de una presentación mas ordenada fueron divididos en dos grandes grupos:

- a) Factores ambientales o ecológicos.
- b) Factores tecnológicos, económicos y sociales.

En el primer orden se analizan, entre otros, factores tan importantes como: flora apícola, condiciones climáticas, sanidad y toxicidad ambiental y ubicación geográfica de centros de producción y consumo.

En el segundo orden están incluidos: los principales sistemas de explotación, sus ventajas y desventajas, comercialización, recursos humanos, créditos, investigación, etc.; temas que por su importancia, seguramente necesitarán de una publicación detallada para cada uno de ellos y que serán dados a conocer en el momento mas oportuno.

Naturalmente el presente trabajo adolece de fuertes limitaciones que tienen su origen en la falta de antecedentes básicos, pese a lo cual estimamos que cumple cabalmente con la finalidad propuesta.

ROL DE LA APICULTURA EN CHILE

González Eduardo *
Peldoza José **
Susaeta Luis ***

Pese a que es relativamente fácil cuantificar la participación de la apicultura en el contexto de la producción agropecuaria del país en lo que se refiere a miel y cera, resulta de muy difícil cuantificación la valorización de su participación en ella por la vía de la polinización. Sin embargo por los antecedentes obtenidos de numerosos países se puede afirmar que, en valor, esta participación resulta por lo menos igual y muchas veces muy superior a la obtenida de la producción directa, como consecuencia de un notable aumento del volumen, de la calidad y homogeneidad de los productos agrícolas cuya polinización es encargada a las abejas.

Por otra parte si tomamos en cuenta el bajo capital inicial que requiere su explotación y la facilidad del manejo y conservación de sus productos para la búsqueda de mejores mercados, la apicultura constituye una muy favorable alternativa económica complementaria de producción para los grupos familiares campesinos, que pueden lograr así un aumento considerable de su nivel de ingresos.

La apicultura ofrece también una gran diversidad de productos y especialidades cuya racional distribución permite consolidar mercados económicamente estables, lo que no ha sido aprovechado jamás por Chile debido a una explotación bastante primitiva que ha centralizado sus esfuerzos hacia el monocultivo de la miel.

Es necesario agregar, que una Apicultura en desarrollo necesita de una Industria que la dote de insumos básicos (colmenares, implementos, cera estampada, etc.) que en su gran mayoría

son de fácil manufacturación nacional permitiendo un buen aprovechamiento de materias primas y mano de obra hoy ociosas. Además, esta industria provee la materia prima para numerosas otras industrias de gran utilización de mano de obra y de productos de mercado estable. Entre estas materias primas destacan, la cera por su variedad de usos: en industria, en farmacéutica, cosmética y otros, como también los amplios campos de utilización de la jalea real, del polen y de la miel. (licores, levaduras, vinagre y repostería).

Dado el excelente valor nutritivo y-biológico de la miel, el aumento de su producción y consumo es uno de los caminos más rápidos para lograr un rápido aumento cualitativo y cuantitativo de la dieta promedio de nuestro pueblo, esto adquiere mayor validez en el caso de la alimentación materna-infantil dada la excelente complementación existente entre la leche y la miel, hecho comprobado en numerosos países que le han dado su real prioridad a este problema como también por incipientes experiencias a nivel nacional.

Para poder visualizar lo que es y puede ser nuestra apicultura, es necesario analizar por separado diversos factores que inciden directamente en ella.

Estos factores son susceptibles de ser englobados en dos grandes áreas: Factores Ambientales o Ecológicos y Factores Tecnológicos-Económicos y Sociales.

A) Factores Ambientales:

1.- **Flora Melífera:** La materia prima de la producción apícola la constituye la flora natural y cultivada que en el país es abundante, variada y de buena calidad, como consecuencia del rango de latitudes y de las diferencias de altitudes que se manifiestan a lo largo y ancho del país. Sin embargo, de continuar la irracional explotación que de ella se ha practicado y que se ha traducido en el

rompimiento de importantes eslabones de la cadena alimenticia anual para las abejas, dentro de un futuro muy cercano nos enfrentaremos a déficit de flora melífera con todos los daños que tanto para la producción apícola y agropecuaria en general ello significa, por la destrucción de los sistemas ecológicos imperantes.

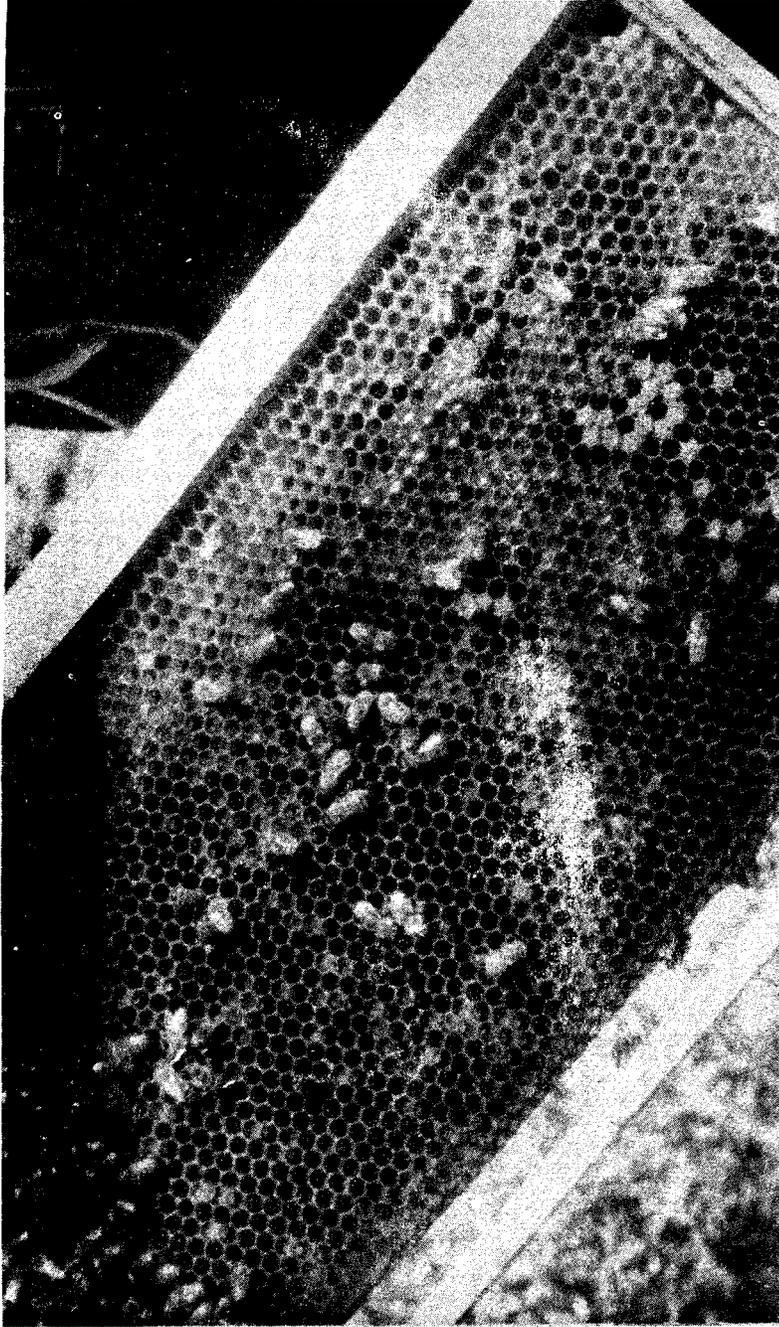
2.- Clima: El gran potencial de flora melífera mencionado está limitado por factores climáticos que dificultan la explotación apícola, en la zona sur por una pluviometría demasiado abundante y en la zona norte por prolongadas sequías, sin embargo, el clima es un factor que aumenta el potencial apícola de la zona central haciéndolo muy adecuado para la explotación de diversas especialidades apícolas, entre las cuales destacan: la polinización, la producción de miel, de núcleos, de cera, de reinas, de polen, de jalea real y otras.

Desde el punto de vista antes mencionado, la región comprendida entre Aconcagua y Chiloé, ambas inclusive, constituye la zona apícola potencialmente más favorable en el país.

La complementación entre flora melífera y clima permite subdividir la región anteriormente mencionada en tres subregiones de diferentes aptitudes naturales, que determinan diferentes manejos y utilización de las abejas, ellas serían las siguientes:

- **Región típicamente melífera:** abarca la zona comprendida entre Cautín y Chiloé.
- **Región Mixta:** (miel, polinización, abejas) abarca la zona comprendida entre Talca y Malleco.
- **Región de Polinización:** (además, núcleos, reinas y miel): abarca la zona comprendida entre Aconcagua y Curicó.

Es necesario destacar que por razones ecológico-geográficas ninguno de estos límites puede ser considerado en forma absolutamente rígida.



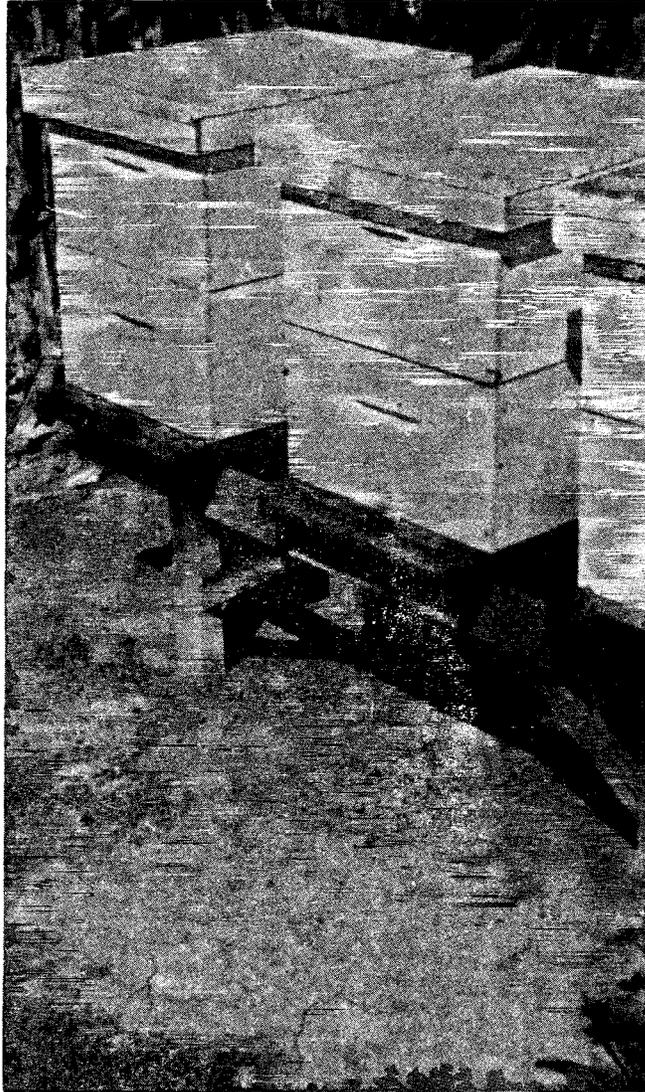
Una racional explotación de las abejas permitirá una adecuada utilización del potencial apícola nacional, muy especialmente en la zona comprendida entre Aconcagua y Chiloé.

3.- Sanidad Ambiental: El potencial apícola del país se ve ampliamente favorecido por la baja tasa de incidencia de enfermedades de las abejas, factor que constituye una grave limitante de la producción en países de apicultura más desarrollada, incluso vecinos al nuestro. Esta situación es de fácil mantención dado el buen aislamiento geográfico que presenta la región apícola del país, pero ello requerirá una permanente preocupación estatal para impedir la entrada de numerosas enfermedades infecto-contagiosas que, constituyendo una grave amenaza por si mismas, lo son aún más por la enorme dificultad que plantearía su control y erradicación debido al amplio predominio de la colmena rústica en el país, factor que favorece enormemente la difusibilidad de cualquier agente patógeno en nuestro territorio.

Todo lo expresado en este punto tiene hoy muy especial validez frente a la enorme posibilidad de penetración de la abeja africana (*Apis adansonii*) ejemplar cuya presencia ha sido confirmada en provincias fronterizas de la Argentina, siendo conocido de todos los estragos dejados en su camino y la calamidad que su llegada significaría para nuestra apicultura.

4.- Toxicidad Ambiental: Un enemigo, por desgracia, ya muy conocido por nuestros apicultores lo ha constituido el acelerado incremento del uso de sustancias químicas en la agricultura, en la industria y en la minería. Ello ha llevado a un grado de contaminación ambiental, que siendo aún tolerable en términos generales, constituye uno de los más graves peligros que se ciernen sobre nuestra industria apícola en el corto plazo.

Dentro de los problemas de la contaminación ambiental el peligro más serio lo constituye la indiscriminada aplicación de pesticidas (especialmente los aplicados por fumigación aérea) ya que en este caso los límites de la acción que alcanzan estos productos es indeterminado, lo que ha provocado, en muchos casos, la destrucción total de algunos colmenares por muerte de las abejas.



Efectos de una aplicación indiscriminada de productos químicos en la Agricultura. En la foto puede apreciarse una gran cantidad de abejas muertas horas después de una fumigación.

Por otra parte, los matamalezas producen a veces desequilibrios de tipo ecológico tanto en las especies del suelo como en las de vegetación aérea, trayendo como consecuencia la disminución de ciertas floraciones, lo que a su vez tiene una acción muy perjudicial sobre las abejas y todos los seres vivientes que viven en esas asociaciones ecológicas.

5.- Existencia de Variados Ecosistemas: En las zonas apícolas existen por lo general ecotipos que corresponden a las vegetaciones no modificadas y que en muchos casos tienen un gran valor para la apicultura.

En nuestro país las abejas se caracterizan por una gran diversidad de tipos y características que tienen directa relación con la producción y que en muchos casos son negativas.

Puesto que no existe actualmente en el país instalaciones de aislamiento o de cruzamientos controlados de nuestras abejas, seguramente su calidad genética será en los próximos años, un factor limitante en la producción.

La introducción y propagación de reinas importadas es un asunto altamente técnico y de proyecciones a largo plazo que deberá ir unido a la investigación en los múltiples aspectos técnicos que con estas importaciones se relacionan, constituyendo por lo tanto, un programa a largo plazo que debería iniciarse lo antes posible.

Afortunadamente el principal producto de las abejas, la miel, no es afectada por el tipo de abejas existentes, al menos cualitativamente hablando y tiene más bien conexión con el clima y los tipos de plantas existentes en las áreas donde se explotan las abejas.

La mayor parte de nuestras mieles cumplen holgadamente con las normas de calidad exigidas por el mercado internacional y aquellas de menor calidad, mieles más oscuras que forman

parte del consumo interno, tienen muy buena aceptación en la industria para la fabricación de licores, vinagre, pan y confitería.

Si bien es cierto que las mieles chilenas son de buena calidad, los variados tipos existentes en el país han constituido por lo general un tropiezo para la exportación, por haber impedido una presentación al extranjero de volúmenes considerables y homogéneos de este producto. Los actuales planes de instalar plantas elaboradoras de miel permitirán solucionar este problema asegurando un poder comprador estable para el producto de exportación.

Cabe mencionar que estas plantas tienen gran importancia estratégica en cualquier programa de desarrollo apícola, ya que al garantizar un poder comprador estable al productor, incentiva su interés por el rubro haciéndolo más susceptible a las técnicas modernas de explotación que le permitirán aumentar sus ingresos y la entrada de divisas al país.

A pesar de lo anterior, la producción de tipos locales de miel, favorecen en cierta medida las ventas dentro del mercado nacional, por una mayor diversidad del producto, siempre y cuando éste se presente con especificaciones de proveniencia y calidad. Esto, y otros muchos factores nos permiten asegurar que el mercado nacional puede ampliarse considerablemente en base a una buena promoción del consumo, tanto en las áreas urbanas como en las rurales.

Por todas estas razones, no es previsible un cambio radical a futuro en la calidad de nuestras mieles a no ser que se induzca la materialización de graves desequilibrios en las asociaciones vegetales o en algunos micro-climas si no se observan las mínimas precauciones de conservación de recursos naturales.

6.- Distancia de los Centros de Producción y Consumo: Por desgracia, muchas de las zonas mejor dotadas para la apicultura están bastante alejadas de los centros de consumo, hecho que se ha

ido agravando con el relegamiento de que han sido objeto por los continuos incendios y talas de bosques en el Sur de Chile y con la erosión de todo tipo en el llano central. Esta lejanía de los centros productores, a lo que se añade el pequeño tamaño y gran dispersión de los colmenares, dificultan enormemente el acopio y transporte de los productos en ellos obtenidos.

Este factor es muy importante de considerar por su alta incidencia en los costos de operación de una planta elaboradora.

De todo lo anterior se desprende que el país cuenta con recursos suficientes para una amplia expansión de todas las especialidades apícolas, siempre y cuando con la mayor celeridad posible se programen medidas prácticas de conservación y ampliación de nuestra Flora Melífera y de los suelos que la soportan, para lo cual, en algunos casos sólo es necesario ir a la concientización e implementación de reglamentos y leyes ya vigentes, especialmente a nivel del área reformada, y en otros a la coordinación de esfuerzos en materias que benefician diversos campos de la producción agropecuaria, como ser, la necesidad de proteger los potreros mediante cortinas forestales cortavientos, con lo que también se puede beneficiar la apicultura si ella se realiza con especies de rápido crecimiento y floración de verano, época crítica en la producción apícola y que, luego por su gran valor maderero, terminarían beneficiando a otro importante sector de nuestra economía.

Las condiciones climáticas del país, favorables para la apicultura en la mayor parte de él, pero muy en especial, en la zona centro sur, hacen totalmente indicada la diversificación de la producción a objeto de utilizar al máximo el potencial melífero y apícola del país a la vez que se obtienen todas las ventajas socio-económico-culturales inherentes a una mayor especialización productiva.

Por último, todo desarrollo de la Apicultura exige una acción totalmente coordinada en el uso de productos químicos,

especialmente en los de uso agrícola, con el objeto de no llegar a grados de toxicidad ambiental no compatibles con la explotación apícola, como también el resguardo irrestricto de nuestras fronteras naturales para el mantenimiento de las buenas condiciones sanitarias ambientales.

B) Factores Técnicos-Económicos y Sociales:

Dentro de esta sub-división se reúnen varios factores que han estado impidiendo a nuestra Apicultura alcanzar el verdadero rol que le corresponde en el desarrollo del sector.

Entre ellos destacan los siguientes:

1.- Existencia de Colmenares Rústicos: En el país existen alrededor de 420.000 colmenas, de las cuales sólo 100.000 son de tipo moderno, las restantes son colmenas rústicas, explotadas con técnicas absolutamente inadecuadas y obsoletas que entregan una bajísima producción por colmena.

Cabe mencionar que, en igualdad de condiciones un colmenar moderno entrega aproximadamente 5 veces la producción de uno rústico, lo que significa que el solo reemplazo de los colmenares rústicos por los modernos entregaría un aumento de la producción igual a 6.400 toneladas de miel, valor equivalente al mejor año de producción nacional, esto sin considerar los enormes efectos que ello tendría en el campo de la polinización ni las ventajas económicas y sociales que el aumento de la tecnología y organización que ello requiere, aportarían al país y al productor.

Por otra parte, si se toma en cuenta la calidad, el precio de la miel proveniente de un colmenar moderno correctamente manejado, es superior al obtenido de una colmena rústica, teniendo además, mayores posibilidades de colocación en el mercado internacional.

Por otra parte, el colmenar rústico representa un peligro constante para el estado sanitario y calidad genética de nuestras abejas puesto que son excelentes diseminadores de plagas y enfermedades, y a que por la agresividad de sus zánganos en la fecundación de reinas hacen muy difícil el mejoramiento genético del stock apícola aparte de representar el mayor competidor del colmenar moderno en cuanto a alimentación dado que su consumo de material melífero es similar al de una colmena moderna pese a poseer sólo la quinta parte de su población de abejas y entregar también, sólo la quinta parte de su producción.

Estas, y otras muchas desventajas y serios peligros de los colmenares rústicos hacen absolutamente necesario, si se desea un desarrollo nacional del rubro, estudiar una metodología de acción que sea de convencimiento, pero imperativa, para que en el más corto plazo posible todos los colmenares rústicos del país sean incorporadas a las nuevas técnicas de producción. Este es un reto difícil, pero piedra angular de todo programa de desarrollo apícola.

2.- Precios de los Productos: Un factor altamente limitante lo ha constituido el precio de la miel, el que en términos reales se ha venido deteriorando notoriamente, ello mas agravado aún por los márgenes de comercialización que son ínfimos a nivel de productor, el que tradicionalmente ha sido explotado por el sector de intermediarios, especialmente bodegueros, truequeros y exportadores, quienes normalmente absorben cerca del 66% del precio de mercado por funciones que no exceden del 20% del valor del producto.

Si a ello agregamos los aumentos de los costos por mala explotación, resulta fácil comprender que estudios recientemente realizados demuestren que nuestro productor sólo obtiene rentabilidad cuando logra producciones superiores en cantidad y calidad a la media nacional de los últimos años, lo que explica claramente el estado actual de deterioro de esta actividad.

Por otra parte, nuestras mieles han logrado bajos

precios en el mercado internacional como consecuencia del grave desprestigio que ellas poseen en la actualidad motivado por fallas en la recolección, elaboración y transporte de la miel, hechos todos fácilmente solucionables como lo han demostrado algunos productores nacionales que con un buen manejo del producto han logrado mercados estables y de buen precio. Para el logro de esto último se hace indispensable dotar al país de una adecuada infraestructura de comercialización de miel y de cera acorde a los volúmenes de producción a obtener y que garanticen el cumplimiento de los standards internacionales del mercado de productos apícolas que cada vez se irán haciendo mas rigurosas de acuerdo a la tendencia observada.

Esto último hace pensar en la necesidad de fomentar el consumo interno, muy especialmente en el nivel infantil dado el excelente valor biológico.- nutritivo de este producto, como un buen camino para no llegar a dependencias extremas de los mercados externos.

3.- Falta de Personal Especializado: Otra fuerte limitante la constituye la extraordinaria falta de profesionales, técnicos y obreros especializados en la materia tanto en el sector estatal como en el privado, lo que se ha traducido en un estancamiento tecnológico de gran parte del manejo productivo y de comercialización, como también, en la paralización de la mayor parte de los programas anteriormente iniciados por el Estado.

Dada la gran trascendencia de este factor se hace absolutamente indispensable estudiar a fondo su pronta solución mediante un programa que garantice la capacitación y perfeccionamiento de profesionales, técnicos y obreros en todas las especialidades apícolas.

Esta capacitación debe ir unida, especialmente a nivel de obrero apícola, a un fuerte programa de organización y desarrollo social con mira a realizar un adecuado aprovechamiento de las ventajas económico-sociales que esta explotación representa para el

fortalecimiento del movimiento campesino mediante la incorporación de la mujer y el joven a actividades productivas complementarias de las labores normales del núcleo familiar campesino y que hoy son ejercidas por personas de edad avanzada, cuya renovación es necesario asegurar, (aproximadamente un 70% de las personas hoy dedicadas al ramo superan los 60 años de edad).

Además, es necesario señalarlo, es un hecho absolutamente demostrado, la extraordinaria y benéfica influencia que la observación periódica de la perfecta organización social de este insecto y su alto espíritu de sacrificio por el bien de la colectividad en el nivel y comportamiento político, social y cultural de las personas dedicadas a la Apicultura.

4.- El Crédito: Otro freno importante de destacar lo constituye la política crediticia que ha operado en el rubro, la que se ha caracterizado por no guardar ninguna concordancia con las características y realidad de nuestra apicultura, un fiel testimonio de ello lo constituye la bajísima utilización de las líneas crediticias actuales.

El fomento que será necesario entregar al rubro apícola hará necesario estudiar la política crediticia para hacerla realmente efectiva, introduciendo cambios en sus montos, plazo, intereses y requisitos de tal manera que permita al pequeño productor organizado, mediante el mejoramiento tecnológico asegurado por una fuerte ligazón entre el Crédito y la Asistencia Técnica, obtener una retribución acorde a su dedicación. Mucho de esto ya ha sido logrado en el nivel atendido por INDAP persistiendo como grave problema en el área reformada y en los grandes productores.

Además, será necesario crear líneas crediticias que contemplen todas las especialidades apícolas, vale decir, créditos para polinización, producción de núcleos, crianza de reinas, jalea real y otros, en los cuales es más necesario aún, la estrecha relación con la asistencia técnica y con la capacitación de los productores cuyo nivel actual de conocimientos les permita dedicarse con éxito a explotaciones de mayor tecnología.

5.- Falta de Diversificación de la Producción: Muchos de los graves problemas han sido causados, o por lo menos agravados, por la fuerte tendencia hacia el monocultivo de la miel, ello, como ya ha sido señalado, no guarda ninguna relación con las excelentes posibilidades que el país presenta para otras especialidades que además, entregan ingresos por colmena a la vez que requieren mayor contidad y especialización de la mano de obra utilizada.

6.- Poca Cobertura de la Investigación Apícola: Un futuro desarrollo apícola hará necesario ampliar la cobertura actual de la investigación que hasta el momento se ha centralizado hacia problemas de polinización y sólo en ciertas áreas. La acción conjunta de la Empresa Nacional de Semillas y el Instituto de Investigaciones Agropecuarias ha permitido en este momento ampliar las experiencias notoriamente, pero se prevé que este esfuerzo será insuficiente en relación a las futuras necesidades de investigación en otras especialidades apícolas como es, el mejor aprovechamiento del enorme y excelente potencial polinizante representado por las abejas.

La investigación, además de llevarse a otras especialidades, será necesario llevarla a otras regiones del país, especialmente a la región sur. Para ello será necesario dotar al Instituto respectivo de los recursos humanos y financieros necesarios para que, en estrecho contacto con el terreno vaya solucionando los problemas presentados a la expansión del conjunto de actividades apícolas.

7.- Falta de Cobertura y Coordinación en la Extensión y Divulgación: Pese a que de por sí, la falta de cobertura de la investigación es ya una limitante, ello se agrava enormemente por la falta de personal especializado en llevar sus resultados a los interesados en las diversas áreas del país. La solución de este problema sólo será factible en la medida que se logre una efectiva coordinación entre el investigador, el prestatario de la Asistencia Técnica, el Ex-

tensionista y el Apicultor, de tal manera que se garanticen los canales recíprocos de información permitiendo un óptimo aprovechamiento de los escasísimos recursos humanos calificados del sector.

8.- No Empleo de Técnicas Intensivas en el Uso de Recursos:

Dado que el país ofrece una variada gama de floraciones extendidas en el tiempo y en el espacio resulta obvio que su mejor aprovechamiento sólo puede lograrse mediante el traslado de los colmenares siguiendo una programación anticipada que contemple el total de colmenares a trasladar, las capacidades de las áreas melíferas y la capacidad real de traslado disponible en cuanto a equipo y vehículos que actualmente son muy limitados, como también lo es el conocimiento de nuestra flora en cuanto a su potencial, ubicación y calendario de floración.

La solución en este caso implica un gran trabajo de investigación y estadísticas cuyo comienzo no puede posponerse más.

En resumen dentro del campo tecnológico-económico y social están las mayores limitantes del desarrollo apícola a corto plazo y es por lo tanto el área en que deben concentrarse prioritariamente gran parte de los esfuerzos y recursos humanos y financieros si se quiere elevar este sector al rol que le debe corresponder dentro de la producción agropecuaria del país.

Dentro de esta área será necesario ir dando solución a los siguientes problemas:

- 1) Predominio de los colmenares rústicos.
- 2) Mejoramiento del nivel tecnológico de explotación y orientación del mismo al buen aprovechamiento de condiciones ambientales particulares a las distintas regiones del país.

- 3) Mejoramiento de la comercialización tendiendo hacia la eliminación de intermediarios y a la consolidación de poderes compradores estatales dotados de la adecuada infraestructura.
- 4) Formación en el corto y mediano plazo de un equipo de profesionales, técnicos y obreros idóneos para las diversas especialidades apícolas, mantención y renovación de los recursos melíferos, dotación de insumos apícolas y elaboración y manejo de los diversos productos que esta actividad entrega.
- 5) Perfeccionamiento de las líneas crediticias para hacerlas congruentes con nuestra realidad apícola, de tal manera que favorezcan la diversificación de la producción y que permita la expansión de estos rubros que están sujetos a fuertes variaciones y riesgos.
- 6) Ampliaciones de la investigación, extensión y divulgación de todas las materias apícolas, unido a una buena coordinación de los esfuerzos desplegados en este sentido buscando la óptima utilización de los recursos.

Finalmente, el despegue de esta importante actividad requiere un apoyo decidido y persistente del aparato estatal en cuanto a fijar claramente las políticas a corto y largo plazo que digan relación con Apicultura, coordinando en esta orientación todas las actividades de sus instituciones las que deberán ser dotadas del personal, equipos y financiamiento de acuerdo a la responsabilidad que ellos deberán ir tomando en la gran e importantísima tarea de elevar a nuestra Apicultura al rol que le corresponde dentro de la producción nacional como principal agente entomófilo polinizante de nuestros principales cultivos agrícolas, como aportadora de elementos de alto valor nutritivo para nuestra población, como fuente de divisas para nuestro país y como generadora de bienestar de sus cultores para mencionar solo algunas de las muchas contribuciones de las abejas a los chilenos

LA COMISION NACIONAL APICOLA

El día 10 de Mayo de 1971 y por indicación expresa del Señor Ministro de Agricultura, se celebró la primera reunión de la Comisión Nacional Apícola integrada por representantes de todas las instituciones y sectores que tienen ingerencia en esta actividad de nuestra producción agropecuaria.

Al igual que para el resto de la comisiones pecuarias, la coordinación y secretaría ejecutiva fue encargada a la Oficina de Planificación Agrícola, la que asumió esta responsabilidad a través del Jefe del Grupo Pecuario de su Depto. de Programación. Participan además, en ella las siguientes instituciones:

Asociación Chilena de Apicultores.-

Antigua agrupación de productores que aporta una valiosa experiencia en el trabajo de la Comisión, ella deberá, no obstante, realizar una profunda transformación de sus estructuras, objetivos y estrategias si desea cumplir con el rol que le corresponde en el desarrollo de la Apicultura, en caso contrario su destino parece muy incierto.

Banco del Estado de Chile.-

Institución que participa a través de la Gerencia Agrícola. Deberá cumplir un importante rol en los aspectos crediticios y de abastecimiento de insumos para los programas apícolas.

Confederación de Cooperativas Campesinas.-

Su colaboración ha sido esporádica como consecuencia del gran volumen de trabajo que ella tiene en estos momentos. Su participación en la comisión resultará vital para incorporar la visión directa del pequeño productor y trabajador apícola en los planes de fomento.

Corporación de la Reforma Agraria.-

Su participación hasta el momento ha sido prácticamente nula, situación que deberá ser remediada a la brevedad con objeto de incorporar a todos los apicultores del área reformada a los planes de desarrollo.

Corporación de Fomento de la Producción.-

El interés demostrado por CORFO hacia la Apicultura es digno de destacar y de un gran valor ya que a ella le ha correspondido ser la palanca del desarrollo apícola a través de la realización de los estudios de factibilidad, construcción, equipamiento y operación en sus primeras etapas, de la infraestructura de que será necesario dotar al país para un normal desarrollo de la actividad que nos preocupa. Mención especial merece la agilidad demostrada en las gestiones de apertura del Poder Comprador que funcionará la presente temporada.

Empresa Nacional de Semillas.-

Su representante ha tenido importante participación muy especialmente en los debates que han hecho referencia a la polinización, uso de productos químicos en la agricultura y defensa de recursos naturales.

Instituto de Educación Rural.-

Su aporte ha sido y será de vital importancia, especialmente en el campo de la formación del personal técnico de terreno y de la especialización de trabajadores apícolas.

Instituto de Desarrollo Agropecuario.-

INDAP entró a participar a la Comisión aportando el mayor programa apícola intentado en el país, esta situación fo-

mentó la polémica sobre las expectativas del programa y de la apicultura en general lo que ha sido muy valioso para el esclarecimiento de la problemática apícola.

Debido a que el sector asistido por INDAP es el más extenso en la Apicultura, el aporte de esta Institución será decisivo para la actividad, requiriéndose para que sea efectivo, una serena evaluación de lo realizado en la presente temporada.

Instituto de Investigaciones Agropecuarias.-

Pese a que en dicha institución existe sólo un funcionario dedicado a la investigación apícola, su aporte ha resultado valiosísimo en la actividad de la Comisión y naturalmente lo será mayor aún en la medida que se implementen los futuros planes de desarrollo.

Servicio Agrícola y Ganadero.-

La acción coordinada del SAG e INDAP en Valdivia y Osorno ha significado el mayor éxito dentro del área del programa nacional, SAG espera evaluar los resultados para ampliar su acción en otras zonas. Esta labor de por sí importante, mas todas las acciones tendientes a la conservación, renovación y ampliación de los recursos apícolas naturales y defensa sanitaria y ambiental (pesticidas) constituyen algunas de las importantes labores que a este servicio le corresponden en el desarrollo apícola pretendido.

Servicio de Cooperación Técnica.-

El aporte de este Servicio al quehacer apícola se ha traducido en la Planta Elaboradora que prontamente entrará en funciones en Paillaco como punto de apoyo del Programa INDAP-SAG (Valdivia-Osorno), en la eficiente participación de su representante en los trabajos de la Comisión Nacional, estándole reservado para el futuro la gran tarea de la manufacturación nacional de implementos e insumos apícolas.

Sociedad Comercializadora de la Reforma Agraria.-

Aparte de su participación en los trabajos y debates de la Comisión, SOCORA tomó la responsabilidad de estudiar y asegurar el financiamiento del Poder Comprador en la presente cosecha, como también la de colocar la miel en el mercado internacional. Labores que seguramente continuará desempeñando en el futuro de acuerdo a su especialización.

Aparte de las instituciones mencionadas la Comisión cita a sus debates a aquellas que tengan relación con los temas a tratar. Hasta el momento se han celebrado quince reuniones que han permitido el esclarecimiento de una serie de puntos con los cuales se facilitará la elaboración de una política clara y definida del rubro que sea aprobada por todos y que constituya la base para una programación anticipada de la actividad a realizar con objeto de lograr una adecuada implementación.

Creemos que con el interés demostrado por los miembros de la Comisión están en gran parte asegurados los objetivos de ella, que básicamente son el asesoramiento al Supremo Gobierno, a través del Ministerio de Agricultura en los planes de fomento apícola y la coordinación de las labores apícolas que realizan los distintos organismos del Sector Público Agropecuario en atención a obtener un óptimo aprovechamiento y una adecuada conservación, renovación y ampliación de nuestro potencial apícola.

EL PODER COMPRADOR, UN ANHELO HECHO REALIDAD

Es un hecho por todos enfáticamente afirmado el que la ausencia de un Poder Comprador estable y seguro para los productos apícolas ha constituido uno de los factores de mayor incidencia en el deterioro que se encuentra en la actualidad la Apicultura Nacional.

En el pasado esta etapa de la comercialización ha estado en manos de particulares, quienes persiguiendo exclusivamente un afán de lucro no trepidaron en utilizar todo tipo de subterfugios, muchas veces fraudulentos, para disminuir al mínimo posible el precio pagado al productor con objeto de aumentar su participación en los precios pagados tanto por los importadores como por los consumidores nacionales.

El daño provocado a la Apicultura por esta acción sistemática se ha traducido en un desinterés del productor por la actividad como también en una reticencia del mercado internacional frente al producto nacional, nacido de la deficiente preparación con que se ha exportado muchas veces nuestras mieles, llegándose a la extrema situación de estimarse que la cosecha de la próxima temporada sólo llegue a un quinto de la producción nacional de 1965, pese a que un solo país ha manifestado su interés por adquirir mieles chilenas en un volúmen de tres veces la producción del año mencionado, siempre y cuando "ellas cumplan con las normas de calidad y pureza exigidas por el mercado internacional".

Resulta evidente que si se pretende recuperar la situación de deterioro de la Apicultura estos males deben ser remediados de raíz con medidas de tal efectividad que en el más corto plazo posible logren dar confianza e incentivo al productor y garantía de calidad, homogeneidad y disponibilidad de producto al importador.

Conciente de que este es el primer paso básico en una estrategia de desarrollo apícola, el Estado que tiene el firme propósito de elevar esta rama a su justo e importante nivel, analizó a través de la Comisión Nacional Apícola, las alternativas de solución eligiéndose como la única efectiva la apertura de un Poder Comprador Estatal que cumpla entre otras con las siguientes finalidades:

- Ofrecer al productor un precio justo por sus productos, esto último, más que a un aumento fuertemente significativo de los precios se refiere, a que el productor no será sometido a las deducciones ar-

bitrarias de las que siempre ha sido víctima, lo que por si solo equivale a un fuerte aumento del margen del productor.

- Pagar los productos en forma rápida y oportuna, ya sea en implementos o en dinero efectivo.
- Asegurar un adecuado y oportuno abastecimiento de insumos al productor.
- Estimular la preocupación del productor por mejorar en el proceso de extracción, mediante el pago de mejores precios a los productos de mayor calidad y pureza.
- Ser la central de acopio para el abastecimiento de la demanda nacional de cera.
- Ser la central de acopio para la elaboración de núcleos de exportación.
- Ser el encargado de recuperar la confianza del mercado internacional mediante la entrega de productos de calidad certificada.

Dado que era de vital importancia entrar a operar en forma inmediata, dos instituciones totalmente conscientes de la magnitud del problema se hicieron cargo de la situación, ellas son CORFO, a través de la Sociedad Agrícola de CORFO y SOCORA, la primera de ellas adquirió una planta abandonada ubicada en Los Angeles y en forma extraordinariamente rápida la ha puesto en condiciones de elaborar 1.200 toneladas de miel ésta temporada, ha dispuesto los fondos y el personal necesario para su administración y manejo técnico, mientras la segunda asegurará el financiamiento del Poder Comprador y se encargará del estudio del mercado internacional para realizar la mejor colocación posible del producto que será acopiado y elaborado en la mencionada planta, que constituirá el centro de operaciones del Poder Comprador.

Gracias al interés manifestado por estas instituciones y sus personeros, el Poder Comprador Estatal, una antigua aspiración de los apicultores chilenos será una realidad para la presente cosecha. Próximamente conocerá el productor a través de SACOR, SACORA e INDAP los detalles del sistema de operación y de sus ventajas y beneficios.

La apertura de un Poder Comprador de productos apícolas, en los términos brevemente señalados constituye la iniciación de una serie de medidas que el gobierno irá tomando oportunamente hasta ver alcanzado el nivel que por su importancia y por el potencial de recursos naturales le corresponde a nuestra Apicultura, para lo cual es vital contar con un productor incentivado con este tipo de medidas, concretas y efectivas.

